

José López Romero, *La novela del siglo XIX en Jerez de la Frontera*, Jerez de la Frontera, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Jerez, Colección Premios Manuel Esteve, n.º 4, 2001, 342 págs.

“Como a hijos engendré yo mis libros”, escribía (como antes Platón) el bueno de Sinesio de Cirene (*Cartas* 1, 1 Garzya) a principios del siglo V de la era. Y añadía que unos trataban de unas materias y otros de otras; pero a todos, afirmaba orgulloso, podrías reconocerlos como criaturas de un mismo padre. Y así es. Un buen libro canta las excelencias de su autor; uno malo delata sus vicios.

Ya no son pocas las obras que conozco del profesor Dr. López Romero, Presidente de nuestro Centro de Estudios Históricos Jerezanos: Juan de Espinosa, Pedro de Vera, Diego de Dueñas, el Padre Coloma..., tantos son los autores que han sido objeto de su atento estudio y de esa lectura fecunda que sólo el respeto y el amor hacen posible. José López es un filólogo porque ama el *lógos* y los *lógoi*. Y su gran conocimiento del tema y su mucha dedicación son los únicos medios capaces de allanar el camino para este *opus operosum*, esta labor verdaderamente laboriosa que supone la investigación sobre novelas y novelistas del siglo XIX en Jerez de la Frontera.

Algunos artículos de López Romero acerca de autores, imprentas y censura en el XIX habían precedido esta obra que mereció el accésit del III Premio de Investigación Histórica “Manuel Esteve Guerrero”, y sé de buena tinta que en otra próxima publicación colaborará con unas atinadas páginas sobre el mismo siglo y cuestiones concomitantes (el mundo del libro, bibliotecas públicas y privadas, lecturas y lectores, etc.).

En su momento fui testigo de la larga gestación de este libro que aquí nos ocupa y desde el principio me di cuenta de que constituiría un hito en los estudios literarios de nuestra localidad y nuestra provincia. José López rebuscó durante años en bibliotecas (entre ellas la del Casino, joya que debe tratarse con mimo), hemerotecas, archivos y legados; investigó sobre biografías y bibliografías; leyó y analizó todas las obras. Por su propia concepción, por la minuciosidad del autor y dentro de los límites temporales escogidos la obra es una *summa* más que una selección. El material ha sido revisado en su totalidad y en el inmenso campo se ha escogido lo más característico y sobresaliente: novelas publicadas en Jerez y en volumen por autores que aquí residieron. Pero el estudio se ha extendido, repito, a muchas otras cuestiones: la difusión del libro, los mecanismos de venta (con la venta directa, las entregas, la suscripción o el catálogo), otros medios para la lectura (folletines, bibliotecas o los curiosos “gabinetes”), el perfil del lector jerezano (con una notable importancia de la mujer, como en el resto del país), etc.

Y dentro ya de la producción novelística, nadie como López Romero para presentarnos a personajes de un Jerez pasado pero de altos vuelos, de gran pujanza económica (por el floreciente mercado del vino) y de rica vida cultural: Fuentes Altafaj, Moliné Hernández, Gallardo Lobato, Ribeyro y Soulés, Martínez Allier o Manuel Bellido, profesor del antiguo Instituto Provincial.

José López domina la literatura española del XIX, lo que le sirve para estudiar estas novelas a la luz de la narrativa de esta tan interesante como inabarcable centuria: desde la novela histórica (*Un compañero de Colón*) a la moral (*Historia de una lágrima*), desde la costumbrista (*El burro de la comadre*) a la indianista (*El hombre de los diamantes*), junto con la que

lleva por título *Peregrinación*, de Martínez Allier, como muestra muy conseguida de novela de corte psicológico. De cada uno de los seis novelistas y de las nueve novelas escogidas el autor nos ofrece todo lo necesario para una buena comprensión: datos biográficos y bibliográficos, fichas técnicas, estructura narrativa, estudio del marco espacio-temporal, personajes, ejes temáticos, estilo, mensaje y propósito. Y aparte de unas esclarecedoras conclusiones (págs. 332-338), López Romero en una breve pero enjundiosa introducción (págs. 17-18) nos habla del XIX en Jerez: un siglo en el que, además de las convulsiones de todo el país (Guerra de la Independencia al principio y desastre del 98 al final), nuestra ciudad sufrió la devastadora fiebre amarilla de 1800 y el célebre asalto campesino de 1892 (cf. *La Bodega* de Blasco Ibáñez), pero en el que también vio brotar una intensa vida cultural con la aparición de su primer periódico, *El Correo de Xerez*, y la fundación en 1897 del Ateneo Jerezano.

Por último, cabe asegurar que la bibliografía es completísima, las notas cabales, las ilustraciones curiosas y, por si fuera poco, la presentación de la obra exquisita, de lo que hay que felicitar a los encargados de la edición. Creo sinceramente que D. Manuel Esteve se habría enorgullecido de ser, como es, padrino de este buen hijo.

**Francisco Antonio García Romero**  
*Centro de Estudios Históricos Jerezanos*